

Denuncian que hay quienes se aprovechan del espacio con alquileres y otras situaciones que quieren erradicar

La Saladita: delegados aseguran que no cobran nada a los feriantes

Integrantes de la Comisión de feriantes de La Saladita se acercaron a este medio para aclarar que no cobran ninguna comisión ni alquiler a los expositores que cada fin de semana se acercan a la feria.

En la plaza de barrio Quirno Costa, se reúnen cerca de 500 stands

que ofrecen variada mercadería. Si bien la feria comenzó para vender ropa usada, con el tiempo y el crecimiento, llegaron otros productos como ropa nueva, verduras, alimentos preparados, entre otros.

Denuncia

La Comisión está integrada por

“Queremos mantener el espíritu de la feria”

Más allá de señalar las irregularidades contra las que dicen no poder actuar porque “no somos policías y tampoco tenemos el poder de sacar a nadie”, los integrantes de la Comisión indicaron lo que consideran logros en estos meses de gestión.

“Nosotros tomamos el compromiso de trabajar para poder organizar todo el tema de la feria que incluye la calidad de los productos que se venden, que se cumpla con las normas, que la comida cumpla con todo lo que pide la Municipalidad y que se mejore en general”, dijo Acosta.

En ese marco admitió que todavía hay quienes venden CD, o anteojos de sol, pero aseguran que han advertido a los puesteros sobre esta irregularidad y que se exponen a ser sancionados por los inspectores municipales.

Por otro lado, los entrevistados subrayaron la importancia de trabajar en “el orden dentro de La Saladita: la gente que tiene verduras en un sector, la que ofrece ropa en otro”.

La tarea es ardua porque son cerca de 500 feriantes y las visitas alcanzan alrededor de 4.000 personas cada fin de semana “en invierno porque el clima no ayuda, pero en verano son por lo menos 5.000”, apuntó Acosta.

También indicaron que trabajan junto a Medio Ambiente, Bromatología y Habilitaciones de la Municipalidad porque “queremos que todo esté en orden”.

En ese marco, están trabajando para ser más orgánicos, con la compra de una fotocopiadora, un megáfono y otros elementos que refuerzan la actividad de la Comisión.

Bernarda Hernández insistió en que el objetivo es “respetar el espíritu de la feria porque La Saladita era para la gente que vendía ropa usada y se fue integrando otra que vendía otras cosas”.

Acosta apuntó que no están “en contra porque mejora la feria incluso, pero sí pedimos que respeten”.

“Es un trabajo de hormiga, pero los feriantes nos demuestran su apoyo, al menos nos reconocen como delegados”, dijeron.



delegados elegidos en asamblea y, de acuerdo con lo que comentaron, se encuentran trabajando desde hace cinco meses en conjunto con la Municipalidad. Sostienen que la intención es ordenar la feria, desde lo físico, pero también desde lo legal.

Por eso, entre sus objetivos está el de advertir a quienes venden productos apócrifos como CD o DVD copiados o no autorizados, como anteojos, además de atender los aspectos bromatológicos de los alimentos y la limpieza en general del predio.

Con ese desafío, Bernarda Hernández, Abraham Muñoz, Mónica Vargas y Juan Antonio Acosta

explicaron ante este medio que si bien los puesteros les indicaron que hay personas que cobran por la permanencia en la feria, “no se debe pagar nada por estar allí. Son personas que se aprovechan, pero nadie nos dice quiénes son o cuánto les quieren cobrar”, explicaron.

En todo caso, indicaron que por el momento “cada uno debe pagar dos pesos, que tampoco cobramos nosotros, para poder alquilar las bateas”. Agregaron que existe un

preacuerdo para que la Municipalidad colabore y se deje de pagar este alquiler.

Más de un puesto

También aseguraron que se sigue manteniendo el espíritu de “La Saladita”, que es el autosustento familiar. “Hay chicos que van a vender para pagarse el viaje de egreso o incluso sus estudios y es mejor que estén ahí y no en la calle”, indicaron

a modo de ejemplo.

La feria se compone además de familias que deberían ocupar un stand cada una. Sin embargo, los delegados denunciaron que “hay algunos que ocupan cuatro, cinco o más puestos” y además, que “hay distribuidoras que se instalan ahí y no es la idea de la feria”.

Por lo tanto, consideraron que las inspecciones del personal municipal podrán evitar estas situaciones que perjudican a quienes comenzaron con esta iniciativa.

También pidieron a los feriantes que acudan a ellos para cualquier consulta o inquietud. Para eso, están identificados con credenciales y suelen estar recorriendo la feria para supervisar que todo marche en orden.